

Sobre líneas →

Revista Electrónica Mensual

Mayo - Junio 2020, año I, Número 001

David Torres Yáñez

Sebastián G. Flores Hdz.

Juan Emanuel García Juárez

Renné Figueroa Reyes

Emmanuel Puga Becerril

Fernando Barreto Flores

Luis Alberto Puga Becerril

Miguel Ángel Gutiérrez Chávez

Rubén Jasso Horta

La sociedad de la era global frente a la coyuntura del COVID-19

Jesús Rivero Casas

Línea Abierta

Encontrar
oportunidades en
medio de la crisis

Legislar en tiempos
del COVID-19

La otra pandemia,
la empatía olvidada

Emoción y
pandemia

Líneas de Editor

Línea de Tiempo

Entre líneas

Presentación

Actuaciones
Pandémicas

El virus del
Homo-Videns

La reflexión
civilizatoria del
COVID-19



Sobre líneas →

Revista Electrónica Mensual

Mayo - Junio 2020, año I, Número 001

David Torres Yáñez

Sebastián G. Flores Hdz.

Juan Emanuel García Juárez

Renné Figueroa Reyes

Emmanuel Puga Becerril

Fernando Barreto Flores

Luis Alberto Puga Becerril

Miguel Ángel Gutiérrez Chávez

Rubén Jasso Horta

La sociedad de la era global frente a la coyuntura del COVID-19

Jesús Rivero Casas

Línea Abierta

Encontrar
oportunidades en
medio de la crisis

Legislar en tiempos
del COVID-19

La otra pandemia,
la empatía olvidada

Emoción y
pandemia

Líneas de Editor

Línea de Tiempo

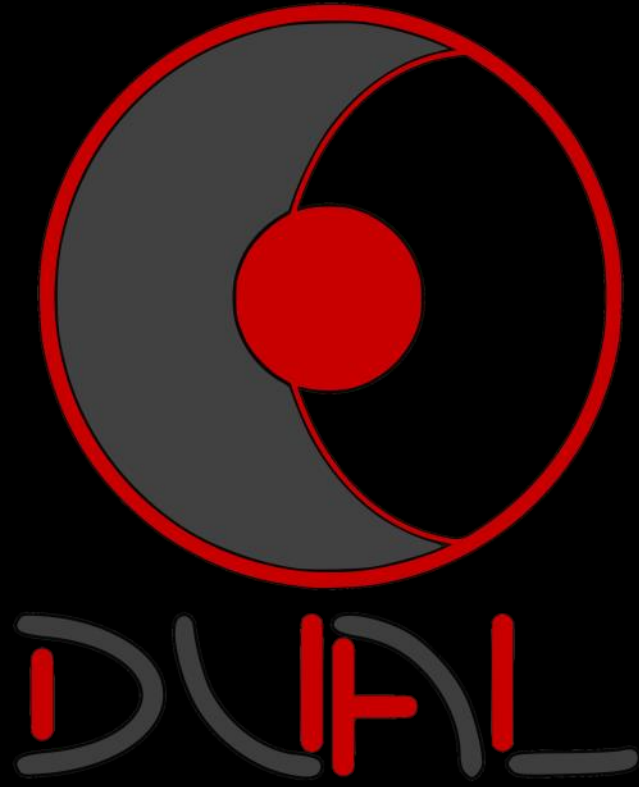
Entre líneas

Presentación

Actuaciones
Pandémicas

El virus del
Homo-Videns





www.dualediciones.wordpress.com

CONSEJO EDITORIAL

David Torres Yáñez

Sebastián G. Flores Hdz.

Juan Emanuel García Juárez

Renné Figueroa Reyes

Emmanuel Puga Becerril

Fernando Barreto Flores

Luis Alberto Puga Becerril

Miguel Ángel Gutiérrez Chávez

Rubén Jasso Horta

EDITORIAL

David Torres Yáñez

Miguel Ángel Gutiérrez Chávez

DISEÑO

Luis Alberto Puga Becerril

WEB MASTER

Rubén Jasso

www.sobrelinesa.wordpress.com

Sobre Líneas es una
publicación mensual editada,
producida y publicada
electrónicamente por

DUAL EDICIONES



CONTENIDO

Líneas de Editor



Presentación

David Torres Yáñez

Línea de Tiempo



Actuaciones Pandémicas

Sebastián G. Flores Hdz.

Línea Abierta



Encontrar oportunidades en medio de la crisis

Juan Emanuel García Juárez



Legislar en tiempos del COVID-19

Renné Figueroa Reyes



22

La sociedad de la era global
frente a la coyuntura del
COVID-19

Jesús Rivera Casas



28

Emoción y pandemia

Emmanuel Puga Becerril



32

La otra pandemia,
la empatía olvidada

Fernando Barreto Flores

Entre Líneas

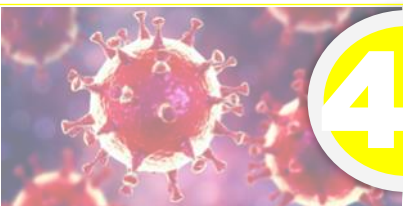


36

El virus del "Homo Videns"

Luis Alberto Puga Becerril

Línea Final



40

La reflexión civilizatoria del
COVID-19

Miguel Ángel Gutiérrez Chávez



Las fechas de México o Derecho a la cultura
David Alfaro Siqueiros, 1952-1953

Líneas de Editor



...Entonces, advertíamos que nuestra separación iba a durar y que no había más remedio que intentar reconciliarnos con el tiempo. Desde entonces aceptábamos que éramos prisioneros, vivíamos sólo de nuestro pasado, y si algunos reñían la tentación de vivir en futuro, tenían que reiniciar muy pronto, al menos en la medida de lo posible, sufriendo finalmente las heridas que la imaginación provoca a los que se confían en esta”.

Albert Camus, La Peste.

PIMERAS LÍNEAS

David Torres Yáñez

Era el mes de octubre del año 2001, iniciaba el capítulo profesional en mi vida al ingresar a la Licenciatura en Ciencias Políticas en la Universidad Nacional Autónoma de México. Los sueños y la voluntad de cambio social que expresaba en mis discursos diarios fueron aumentando con la convivencia con mis compañeras y compañeros de facultad.

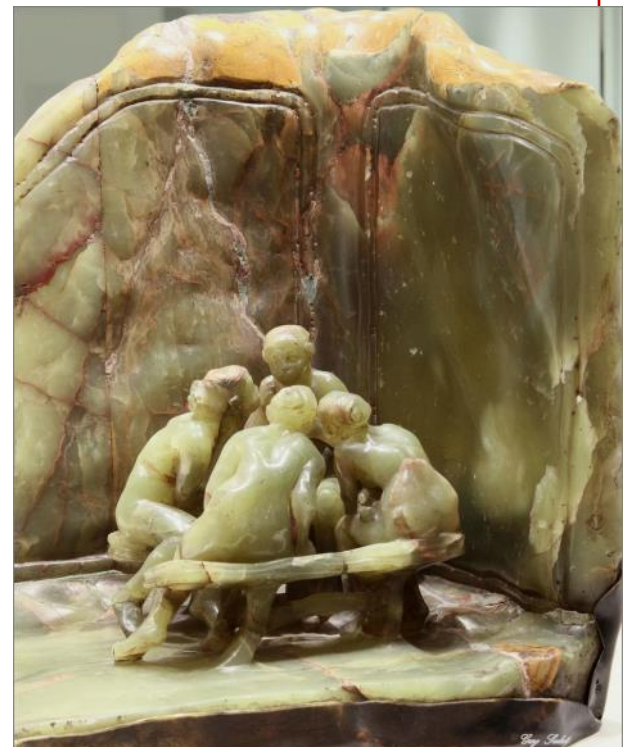
Según el INEGI¹ en el año 2001 existían 2.7 millones de millones de hogares con computadora, lo que significaba un 11.8% del total de hogares mexicanos. Asimismo, 1.4 millones de hogares con conexión a internet, lo que equivalía al 6.2%.

Lo que me recuerda que, en mis primeros años de universidad teníamos que hacer largas filas para utilizar las computadoras de la facultad, no se diga para imprimir y entregar nuestras tareas. Y de celulares, mejor ni hablamos, porque no recuerdo que alguno de mis compañeros o profesores tuviera alguno en sus manos.

En aquel tiempo nuestras clases se impregnaban de historia del mundo, de la hermosa filosofía y la teoría política. No perdíamos oportunidad de mostrar nuestro descontento e inconformidad por el neoliberalismo imperante y las invasiones en medio oriente.

Los subsecuentes cuatro años cada uno de mis compañeros y amigos emprendimos diversos caminos, algunos más tecnócratas liberales, otros abandonaron la carrera, algunos más incursionaron en la carrera política y otros tantos a la burocracia. En algunos casos, la tecnocracia había ganado, ya que en una jungla de asfalto para las guerrillas se necesitaban más que sueños.

Otros compañeros más optaron por las por campañas políticas, y así se fueron fraguando los destinos, una ruta natural de todos aquellos que se dedican a las ciencias sociales, muchos se han dedicado a la docencia y la investigación.



Les causseses, dites aussi Les Bavardes
Camille Claudel 1897

¹ Encuesta Nacional sobre la Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares, (ENDUTIH) 2019

En la universidad nadie nos dijo que la vida era una “chingadera”, sin embargo, para enfrentarse a la realidad es necesario, por lo menos, leer algo de Antonio Gramsci y de muchos más autores del pensamiento político.

¿Qué tan pesada es la vida, que hasta tomarse un vaso de cerveza engorda?

¿Dónde están los sueños de aquellos jóvenes que cursaron su primer semestre de la carrera de Ciencia Política, en la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM? Pregúntese, querido lector si es que ya pasó por esa etapa (este científico social, luego cree que su realidad es igual a la de todas las personas). Si no ha pasado por una travesía similar, le sugiero coja el más grande de sus sueños, escríbalo y póngalo en práctica, no le aseguro que se cumplirá, pero si le comento que crecerá muchísimo.



La Libertad guiando al pueblo
Eugène Delacroix 1830

Usted se preguntará ¿Por qué le cuento un pedacito de mi vida en los párrafos anteriores? Cierre los ojos, imagínese en el año 2001 y su enemigo es el terrorismo. Abra los ojos y regrese al año 2020. Hoy contamos con 15.9 millones de hogares con computadoras (y no sé si más de una por casa), el 56% de los hogares de México cuentan con Internet. ¿Y, qué cree? Que las mujeres han alzado la voz, como nunca, que van a clamar por todos sus derechos, no pararán hasta que no exista un feminicidio más en este país. Lo que en el año 2001 eran conversaciones esporádicas a distancia por “Messenger”, hoy se convierten en la forma de comunicarse más directa a través de Whatsapp.

Ahora bien, no todo son buenas noticias, un virus encuentra paralizando el mundo, y entonces una nueva debacle se acerca. Si en el año 2001 las imágenes de las Torres Gemelas cayendo inundaron los periódicos y las televisiones; hoy, en un mundo telemático, donde pasamos más de la mitad de nuestros días navegando en Internet y redes sociales nos encontramos con millones de voces y de información, que incluso aturde el encierro.

Usted pensará que mis palabras no son de un “científico social”, que mis variables son espurias., ¿Sabe qué? Déjeme descansar de mis ocupaciones diarias, y déjeme contarle que sólo a través de una nueva crisis mundial pude reunirme con aquellos compañeros de la facultad, volver a unir las fuerzas de cuando niños. A lo mejor puedo pecar de romanticismo, pero este regreso es como aquel de aquellos niños que enfrentan a sus miedos, ándele así, como la novela Eso de Stephen King.

Para emprender este proyecto ya no se discutió en salón de clase, el “chat” ya no era para asombrarnos de los divertido que era platicar en línea, si no que se ha convertido en nuestra forma de comunicarnos y acercarnos, que a pesar de haber estado tanto tiempo separados, la paradoja es que físicamente lo seguimos, pero que hemos estrechado comunicación para entregarle a nuestros lectores secciones de pensamiento que abonen a la crítica constructiva y generación de conocimiento.

Sobre Líneas, lo que fluye cuando el mundo se detiene. Nuestro primer número expresará nuestras preocupaciones sobre el mundo en medio de la pandemia de COVID 19, los alcances o retrocesos que tendrá la economía mundial, el papel que juegan los gobiernos, así como, particularmente la forma en que el pensamiento humano se dirigirá hacia una nueva distopía.

Hemos abierto un nuevo capítulo de expresión después de 15 años de haber egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y déjeme abrir este espacio con una de las más grandes letras de la literatura universal”

“...Entonces, advertíamos que nuestra separación iba a durar y que no había más remedio que intentar reconciliarnos con el tiempo. Desde entonces aceptábamos que éramos prisioneros, vivíamos sólo de nuestro pasado, y si algunos reñían la tentación de vivir en futuro, tenían que reiniciar muy pronto, al menos en la medida de lo posible, sufriendo finalmente las heridas que la imaginación provoca a los que se confían en esta”.

Albert Camus, La Peste.

Actuaciones Pandémicas

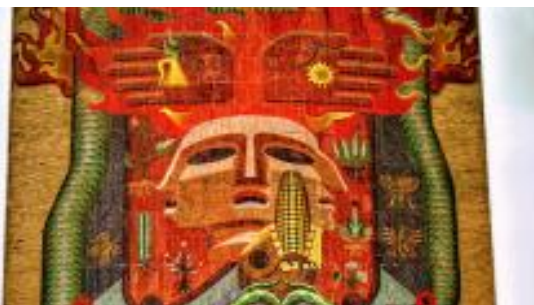
Sebastián G. Flores Hdz.

*H*oy en día para la mayoría de los historiadores, la viruela fue parte fundamental de la Conquista militar española sobre los Mexicas. De igual manera, entre los investigadores está más que firme la idea de que algunos de los esclavos africanos que llegaron a Veracruz estaban enfermos y que probablemente los españoles sirvieron de huésped al virus de la viruela y así se trajo la enfermedad al islote.

Tzompantli



Hay un dicho popular que dice a grandes rasgos que “en momentos difíciles, el verdadero ser, sale a la superficie”. Al menos en lo que respecta a lo que estamos viviendo actualmente, sin duda que se cumple la idea. Hoy en día, vemos con toda la naturalidad, que las personas que se dedican a la salud y que en muchas formas arriesgan la propia vida atendiendo a las personas que lo necesitan, también la arriesgan al salir a las calles, ante el vituperio de ciertos sectores de la población.



La procreación del hombre americano
Francisco Eppens

Traigo a colación este tema porque aunque pueden variar las formas, la manera en que la población enfrenta —o a veces rehúye—, a situaciones difíciles como lo es una pandemia, las características del ser humano están permanente.

Es probable que sea por la cercanía, o por lo mucho que personalmente me apasiona el tema, pero por poner un ejemplo la gran trage-

dia que representó la viruela para la población mexicana a la llegada de los españoles, fue vivida por esta población —y la conquista militar en sí—, como una gran desesperación, una especie de maldición que si vemos con una mirada mas amplia, construyeron esa visión desde el recuento de los relatos funestos.¹ Sin duda el hecho de ver poco a poco como la población indígena disminuía dramáticamente por una enfermedad desconocida para ellos —que le llamaron *cocoliztli*—, significó la realización de sus peores temores. Hoy en día para la mayoría de los historiadores, la viruela fue parte fundamental de la Conquista militar española sobre los Mexicanos. De igual manera, entre los investigadores está más que firme la idea de que algunos de los esclavos africanos que llegaron a Veracruz estaban enfermos y que probablemente los españoles sirvieron de huésped al virus de la viruela y así se trajo la enfermedad al islote.

Hay que rascar un poco en los libros para encontrarnos que esta epidemia vivida por los indígenas en realidad fue la primera de varias. Especialmente durante el siglo XVI, hay una serie de grandes brotes

¹ Cfr Miguel Leon portilla. (1950). La Visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista. Mexico DF: UNAM

epidémicos que disminuyeron notablemente la población indígena. Una primera se llevó a cabo en el período 1546-1548, y la segunda entre 1576 y 1580. De haber sido 22 millones de indígenas a principios del siglo XVI, la población disminuyó a menos de 2 millones para inicios de la siguiente centuria.² Durante la época colonial hubo un repunte y en 1810 en vísperas del movimiento de Independencia, ya habían 2 millones 500 mil.

Otra gran epidemia sin duda es la gran peste bubónica en Europa. Ésta alcanzó su punto máximo entre 1347 y 1353. Para algunos ha sido la peor pandemia de la historia pues —en números considerados optimistas—, habrían muerto 1/3 de la población europea. En una época dominada por la religión y donde los avances científicos estaban aún alejados del dominio público, la explicación de una situación tan desesperante hacía apuntar a ciertos sectores de la población como responsables de la propagación. Se sabe que se culpó a los judíos de la

² Miguel Angel Jimenez Clavero. (2012). “Huey cocoliztli” en el México del siglo XVI: ¿una enfermedad emergente del pasado?. 8 de Mayo de 2020, de Fundación para el conocimiento. Madrid Sitio web: <http://www.madrimasd.org/blogs/virusemergentes/2012/04/enfermedades-emergentes-del-pasado-el-huey-cocoliztli-en-el-mexico0-del-siglo-xvi/>

muerte de las personas –en su mayoría católicas por supuesto-, y por lo tanto se les persiguió -¿Le suena conocido?-. Decían que los judíos eran responsables del envenenamiento de los pozos de agua y que por eso la gente enfermaba.

La peste bubónica tenía como síntomas fiebre muy alta, tos con sangre, sangrado por diferentes orificios y las famosas bubas, es decir, inflamaciones del nódulo linfático que aparecían especialmente en las coyunturas.

Nuevamente en la Ciudad de México, uno de las peores epidemias vividas tuvo lugar en 1833. Se trató del Cólera Morbus, una infección que se transmitía a través de las aguas infectadas y obviamente insalubres. Provocaba en los enfermos deshidratación por diarrea y vómito. En el mes de Agosto de ese año la enfermedad estuvo fuera del control del gobierno,³ y uno de los sectores más vulnerables a esta enfermedad eran obviamente los mas pobres, pero también las mujeres, quienes al estar al cuidado de los

³Es muy importante tener en consideración que buena parte de los gobiernos mexicanos del siglo XIX, carecían de recursos económicos suficientes para hacer frentes a eventualidades como ésta. Incluso a aspectos básicos, como seguridad, limpieza y demás aspectos.

enfermos y realizar labores de limpieza en las áreas donde habitaban éstos, se encontraron más propensas a contraer la enfermedad. Se sabe que en la Ciudad de México murió alrededor del 5% de la población total. Por otro lado –y como si habláramos de la crisis actual-, los hospitales y cementerios se vieron insuficientes y por si fuera poco el pánico provocó escasez de alimentos en la Ciudad. El Famoso panteón de San Fernando –hoy ubicado en la Colonia Guerrero-, fue empleado para atender a los fallecidos por la enfermedad.⁴



*Interior del hospital de San Cristóbal, ocupado por los niños expósitos de Puebla
José María Medina*

Es muy importante tener en

⁴ Este lugar –casi hoy un museo-, primeramente sirvió para aquellos que fallecieron en esta crisis, pero con el correr de los años, sirvió de sepulcro de muchos actores políticos tanto liberales como conservadores del período de la Reforma, la Intervención Francesa y la República Restaurada. El más famoso de los personajes que descansan en este lugar sin duda es Benito Juárez. En el lugar hay incluso visitas guiadas.

consideración que buena parte de los gobiernos mexicanos del siglo XIX, carecían de recursos económicos suficientes para hacer frentes a eventualidades como ésta. Incluso a aspectos básicos, como seguridad, limpieza y demás aspectos.

Sin que quiera decir que sean los únicos, pues de verdad hay un gran número de pandemias a lo largo de la Historia, quizá la mas preocupante, la mas grave, en el mundo es el Síndrome de Inmuno Deficiencia Adquirida (SIDA). En esta enfermedad también tuvo aspectos so-

ciales bastante preocupantes, no solo por la mortandad que estaba representando, sino por el prejuicio y la persecución hacia el sector homosexual, pues la enfermedad en sus inicios estaba considerada que era una enfermedad propia de esta comunidad. No solo eso, por si

fuera poco también ha sido motivo de que las grandes empresas al enterarse de tener trabajadores con la enfermedad, se encargaban de despedirlos o negarles un puesto. Baste considerar un par de filmes a modo de denuncia ante estas condiciones como Dallas Buyer's Club o Philadelphia.⁵ La situación de esta enfermedad y a pesar del tiempo transcurrido, está lejos de resolverse.

Y así llegamos a nuestro sorprendente año de 2020. Gracias a lo adelantado que es nuestro mundo hoy en cuestión tecnológica (y vuelvo a apuntar, tecnológica) es difícil no estar al tanto de la enfermedad. Pero como muchas cosas en nuestra época, esto no quiere decir esto que estemos mejor informados, ni que el mundo sea una sociedad preparada para manejar tanta información; por lo tanto hemos caído en tropiezos ciertamente parecidos a los ejemplos anteriores: persecuciones, linchamientos y demás. Los adelantos científicos y tecnológicos, no han sido útiles para que el ser humano ponga una cara

diferente, no de soberbia ante la muerte, pero sí de lucha y unión aunque aquello sea inevitable. El ser humano es vulnerable ante lo desconocido, frágil ante lo inevitable y eso no es indecoroso, pero sí lo es el hecho de repetir aquello que ya envolvió a la humanidad. Dicen aquellos practicantes del budismo, que la vida le pone a uno la misma lección hasta aprenderla y superarla. Si esto es medianamente cierto, la humanidad —observando su comportamiento—, está lejos de aprenderla.

Nuevamente lo que se planteaba al principio: “En las épocas difíciles, el verdadero ser, sale a la superficie”. Este escrito es muy lejano a un anteproyecto de estudio sobre las relaciones y comportamiento sociales ante las pandemias siquiera. Si bien la Historia da algunas lecciones, estamos ante la oportunidad de enfrentar el miedo con un rasgo humano, la empatía ante aquellos que usan otro rasgo y valor muy humano, al menos para algunos que valoran la vida: la valentía.

Mathew McConaughey y Jared Letto en una escena de la película Dallas Buyers Club



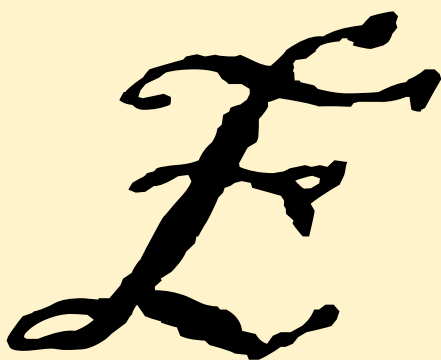
⁵ Brenner, B, Bushell D, Chartier N, Creedon P, Elwes C, Foreman Z, Levy L, Newcomb, (productores); Vallé JM (Director) (2013) EL Club de Compradores de Dallas (Cinta cinematográfica). EE.UU. Bozman R, Demme J (productores) Demme J (director) (1993) Filadelfia (Cinta cinematográfica) EE.UU.

Encontrar oportunidades en medio de la crisis

Juan Emanuel García Juárez



Un hombre pasa frente a carteles de repudio el FMI en una calle de Buenos Aires. REUTERS



En medio de la crisis sanitaria, muchas voces comenzaron a hacer eco del neoliberalismo, un sistema diseñado para estar en crisis de forma constante.

Era diciembre del 2019, cuando al revisar las noticias del año, nuestras redes sociales y medios de comunicación, nos mostraban historias poco alentadoras.

A lo largo del año fuimos testigos de una desaceleración económica mundial, la cual se empató con la recesión económica de países como Alemania. La discusión sobre las implicaciones del Brexit dentro de la comunidad europea. Cómo la pobreza y la violencia generaron numerosas migraciones de Centroamérica hacia Estados Unidos. La forma en que los incendios consumían miles de hectáreas y vida silvestre en Australia. Los conflictos por el petróleo en Medio Oriente y la tensión comercial entre Estado Unidos y China.

de la ciudad de Wuham, capital de la provincia de Hubei (China), se reportaba el primer caso de una persona enferma por un virus no conocido. Las autoridades sanitarias de China, días después determinaron que se trataba de un nuevo tipo de virus, de la familia Coronavidae, emparentado con el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SARS) y con el Síndrome Respiratorio de Oriente Medio (MERS) pero que no era igual a ninguno de ellos. Tres meses después de su descubrimiento, el Director General de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom, declararía que el SARS-COV2 causante de la enfermedad COVID-19, pasaría de ser una epidemia a una pandemia.

sino tendrían otros alcances. En el sistema económico global, se paralizaría la mayor parte de las actividades productivas y del comercio internacional. Los gobiernos, en todos los continentes, pondrían a prueba su capacidad de respuesta frente a la crisis. Mientras en Asia, los países actuarían frente al virus acorde a sus experiencias previas; en Europa y América, la incertidumbre los hizo reaccionar de forma tardía, rebasando los sistemas de salud por la falta de pruebas, de equipos médicos especializados y por la enorme cantidad de gente contagiada que necesitaba atención médica. Una agudizada desconfianza en las instituciones, una inquina por las políticas públicas frente a la crisis y la incertidumbre se apodera del humor social.



Mural en una barda del estacionamiento de la cervecería Misión Dragón
Edgar Alan Ruiz y Jorge Castro

A pesar de ello, el mundo se preparaba para celebrar el fin de año y soñar que el 2020 sería diferente.

Paralelamente, en un Hospital

El mundo no sabía la dimensión del impacto y del tiempo que el COVID-19 tendría, y que no solamente afectaría la salud de las personas,

La crisis: la oportunidad para el cambio.

En medio de la crisis sanitaria, muchas voces comenzaron a hacer eco del neoliberalismo, un sistema diseñado para estar en crisis de forma constante. El historiador de la economía Maurice Niveau establece que: “El desarrollo del capitalismo industrial ha venido acompañado de una gran inestabilidad. . A los períodos de prosperidad y de expansión

de la producción han sucedido períodos de depresión y de paro.”¹ Cuando se mira la historia del desarrollo del capitalismo y su evolución hacia un sistema neoliberal, se observa que se ha mantenido en ciclos constantes durante todo este tiempo: 1) la producción de bienes y servicios, en grandes volúmenes, es un fenómeno permanente e invariable y, 2) que esta tendencia a largo plazo no excluye la existencia de periodos de inversión y reajuste: la crisis. Estas crisis, el economista Joseph Schumpeter, las asimiló a “incidentes patológicos en un proceso fisiológico”.

En 1860, Clement Juglar detallaba que las crisis se incrustaban en unos mecanismos fundamentales de comportamiento cíclico. La hipótesis que plantea es, que los periodos de prosperidad estarían automáticamente seguidos por períodos de ‘liquidación’ de los fenómenos ligados a la prosperidad. Las crisis ocuparían los puntos de inversión de la tendencia, en una serie de oleadas sucesivas de expansión y de depresión.² Estos ciclos económicos se han convertido en una constante durante todo el siglo XX y las primeras dos décadas del siglo XXI. Los ciclos económicos naturales del

sistema no han estado ajenos a factores externos, que también han influido en la generación de crisis: las guerras y las pandemias.

batir el virus y eliminarlo del sistema. Sí hacemos la analogía entre el sistema mundial y nuestro cuerpo, podríamos identificar que al igual



Los artistas pintan un graffiti en una pared en Rajasthan's Bikaner para expresar su gratitud a los médicos, paramédicos, policías y otro personal asociado con servicios esenciales durante el cierre nacional. (Fuente: PTI)

La crisis originada por la pandemia del COVID-19 nos plantea la pregunta: ¿qué va a cambiar cuando todo se reactive? Actualmente, la sintomatología que provoca el virus en el cuerpo de los seres humanos ha llegado a un consenso general. Se tiene determinados los segmentos poblacionales vulnerables y los casos en que el nivel de mortandad y mortalidad son más frecuentes. Así como los casos donde el sistema inmunológico ha logrado com-

que un sistema inmune responde de diversas formas frente a los virus, lo que le permitirá evolucionar favorablemente y adaptarse ante la crisis o caer en estados que le lleven al colapso, nuestro sistema mundial debe hacer lo mismo. Charles Darwin decía que: “las especies que sobreviven no son las fuertes, ni las más rápidas, ni las más inteligentes; sino aquellas que se adaptan mejor al cambio”.

¹ Maurice Niveau: Historia de los hechos económicos contemporáneos, Barcelona, ed. Ariel, 1981, pp.

² Maurice Niveau: ibídem, pp. 126 y s.

¿Qué va a cambiar? China, ya nos dejó ver algunas tendencias, relacionadas con: la economía, ciencia, tecnología, gobierno y educación. En todos los rubros, hay un factor transversal que funcionó como respirador artificial: internet. En 2019, el World Economic Forum publicaba “The Top 10 Emerging Technologies 2019” donde ya se planteaban tendencias y que algunos de ellos fueron acelerados por el tema de la pandemia.

res de servicios acercar sus productos; del mismo modo, la utilidad del dinero electrónico se ha hecho más frecuente.

Otro punto relacionado con el confinamiento, las empresas han requerido buscar alternativas para mantener el funcionamiento de sus actividades, una de las que destacan es el Home Office. Desde el inicio de la pandemia, en China como después en el resto de los países, el trabajo desde casa, ha permitido

los objetivos, las actividades y metas que los trabajadores habrán de cumplir. También tendríamos que estar atentos si contribuye a incrementar el Índice de Productividad Laboral, pues según este indicador, actualmente se trabaja mucho y se produce poco.

En 2014, la revista Qore publica una entrevista a Larry Page y Sergey Brin, fundadores de Google. En la publicación, Page, comentaría que la sociedad actual no necesita que todos sus miembros trabajen un horario semanal de 40 horas. “Creo totalmente que deberíamos vivir en una era de abundancia. La cantidad de recursos que necesitamos para hacerlo, así como la cantidad de trabajo que se requiere es muy pequeña. Calculo menos de 1% por el momento, así que la idea de que todo el mundo necesita trabajar frenéticamente para satisfacer sus necesidades, simplemente no es verdad” comento Page.

La crisis originada por la pandemia del COVID 19, abre la puerta a que los Gobiernos repiensen cómo asignan sus presupuestos, pues no cabe duda que la investigación en ciencia y desarrollo tecnológico tendrán un papel fundamental frente a los nuevos virus. Es el momento oportuno para replantear nuestra idea tradicional del trabajo. Se abre la discusión para repensar la importancia del Gobierno en la Era Digital y el papel que la educación on-line tendrán para llegar a más lugares. Lo que es seguro, es que nada será como antes.



Mural homenaje a las enfermeras COVID-19 en Dallas, EE. UU. (Fuente: AP)

En la economía, existen algunos puntos interesantes de resaltar. El primero, está relacionado con el comercio electrónico. El confinamiento de las personas en sus casas, presentó la necesidad de adquirir productos y servicios, sin tener riesgos de contagio. El uso de plataformas Web y APPs han facilitado a las empresas, negocios y prestado-

que muchas empresas y los gobiernos sigan funcionando. Esto ha destacado algunos aspectos positivos, adicionales a mantener el distanciamiento social; pues ha evitado los largos periodos de tiempo en los traslados de casa-trabajo-casa, que en muchos de ellos implicaban de 4 a 6 horas diarias. Este mecanismo implicará que las empresas definan

Legislar en tiempos del COVID-19

Renné Figueroa Reyes

341. EL PESO MÁS GRANDE.

¿Cómo te sentirías si un día o una noche un demonio se deslizara furtivamente en la más solitaria de tus soledades y te dijera: “Esta vida, tal y como la éstas viviendo ahora y la has vivido, deberás vivirla aún otra vez e innumerables veces. Y no habrá en ella nunca nada nuevo, sino que cada dolor y cada placer, y cada pensamiento y cada suspiro, y todo lo indeciblemente pequeño y grande de tu vida deberá retornar a ti, y todo en el mismo orden y la misma secuencia – e incluso también esta araña y esta luz de luna entre los árboles, e incluso también este instante y yo mismo. ¡El eterno reloj de arena de la existencia se invertirá siempre de nuevo y tú con él, pequeña partícula de polvo!”?

¿Acaso te arrojarías al suelo rechinando los dientes y maldiciendo al demonio que te ha hablado de esta forma? ¿O has vivido alguna vez un instante extraordinario, en el que hubieras podido responderle:

“Eres un dios y nunca he oído nada más divino?”

Cuando un pensamiento así se apodera de ti, te metamorfosearía, tal como eres, o tal vez te trituraría; ¡la pregunta sobre cualquier cosa: “¿Quieres esto otra vez y aún innumerables veces?” pesaría sobre tu obrar como el peso más grande! O también, ¿cuánto deberías amarte a ti mismo y a la vida para no desear ya otra cosa que esta última, eterna sanción, este sello?”

Nietzsche, La gaya ciencia

Durante el siglo XX la Constitución Mexicana ha sido reformada en numerosas ocasiones, tantas que ni siquiera hay un consenso sobre el número de modificaciones (algunos hablan de 707 ocasiones, otros de 741), pero en lo que sí existe coincidencia es que en las últimas cuatro décadas esta fiebre reformista se ha dado digamos, intensamente. Este proceso legislativo podríamos observarlo desde dos vertientes fundamentales: una, la necesidad de reformar la Constitución; y dos, la forma en que se ha hecho esa reforma y la percepción que tiene la población de dichas reformas.

Sobre la necesidad de reformar la Constitución, podemos decir que todas las reformas han sido útiles: no tendríamos Seguridad Social, mar patrimonial, sistemas electorales o integración plural del Congreso, por mencionar algunos ejemplos, sin estas reformas.

Por otra parte, sobre el cómo se ha realizado el proceso reformador y cómo percibe esto la ciudadanía, son dos realidades contradictorias. Veamos:

Desde la promulgación de la Constitución el 5 de febrero de 1917 y hasta el 2018, podemos distinguir

tres grandes etapas reformistas. En la primera, se fortaleció el presidencialismo; en la segunda, los derechos sociales; y en la tercera, el sistema electoral y la transición hacia la gobernanza. Pareciera que a partir de la llamada “Cuarta Transformación” nos enfilamos a una nueva etapa reformista, donde, como un eterno retorno, regresamos hacia un presidencialismo.



Obreros en la construcción del palacio, 1981.

De 1925 a 1977 las reformas eran muy compactas, y es explicable porque había un partido hegemónico, un partido dominante, de manera que no había necesidad de poner en

la Constitución los detalles de sus propios objetivos. Pero en cuanto la legislación, y en particular las Reformas Constitucionales, comenzaron a ser objeto de negociación con las fuerzas políticas emergentes del país, estas fuerzas empezaron a exigir un mayor nivel de detalle, por desconfianza, para evitar que el partido todavía dominante pudiera modificar o evitar los objetivos que se habían planteado o que se estaban modificando. En este contexto, las modificaciones fueron inscritas en la Constitución, de manera exhaustiva; a veces, abusando de ello. No sólo se ha puesto la norma o principio que debiera ir en una Constitución, sino que además se ha puesto toda la reglamentación de cómo se debe llevar a cabo eso que se está modificando.

¿Y cómo lo percibe la ciudadanía?

Como un catálogo de buenas intenciones muy lejos de ser cumplidos, como acuerdos cupulares entre dirigentes políticos que reflejan una fe ciega en el potencial transformador de las Reformas, pero que, confrontadas con la realidad, terminan desautorizando a los promotores de las reformas, porque se emplean prácticas nugatorias, tal como la omisión para expedir leyes secundarias, o la no asignación de recursos en el presupuesto.³

¹ Giles, C. A. (2018) Las Reformas a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Instituto Belisario Domínguez, Senado de la República. Notas Estratégicas, 33, 1-11.

² Camacho, Z. (2020) 741 Reformas a 136 artículos: una Constitución rebasada. *Contralínea*, 679. 14-23.

³ Camacho, Z. (2020) 741 Reformas a 136 artículos: una Constitución rebasada. *Contralínea*, 679. 14-23.

Esta dinámica, nos ha llevado a transitar muy lentamente de un hiper presidencialismo donde la existencia de equilibrios y controles al Poder Ejecutivo eran una quimera a un sistema de gobierno dividido donde las fuerzas políticas actúan con las reglas de una democracia, si se quiere procedimental, pero democracia al fin y al cabo. En este proceso de construcción de un nuevo sistema de control entre poderes debemos tomar en cuenta, además de las reformas electorales que ciertamente fueron muy relevantes, otras reformas. La reforma al Poder Judicial de 1995 fue fundamental, al proponer cambios estructurales en materia de justicia (de manera específica se definió una nueva composición para la SCJN, al tiempo que se amplió su competencia en cuestiones de constitucionalidad, lo que produjo un sistema de control convencional constitucional, y una vía para dirimir conflictos entre autoridades federales, de las entidades locales y municipales. Igualmente se estableció el Consejo de la Judicatura Federal, y se instituyó una carrera judicial formal). Como se dice coloquialmente, el Poder Judicial dejó de ser un poder de tercera y retomó su lugar al lado del Ejecutivo y el Legislativo, como un tercer poder del Estado.

Es a partir de 1997, cuando, por primera vez en casi siete décadas, el partido del Presidente (PRI) no obtuvo la mayoría absoluta en el Congreso. La pluralidad en el Congreso y la fuerza política cobrada por la oposición obligaron a Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto a negociar las principales definiciones de sus políticas públicas. Asimismo tuvieron que pactar los cambios a las leyes y, por supuesto, las reformas constitucionales. Se transitó hacia un esquema de Gobernanza: incluir a la sociedad civil organizada, a los ciudadanos, en tareas específicas, técnicas, de control y vigilancia gubernamental en una decena de organismos autónomos (el Banco de México, el IFE, la CNDH, el INEGI, el INEE, el IFT, la COFECE, el CONEVAL, el INAI y la FGR).

Apenas 21 años después, cuando aún no se apagaban las velas por el centenario de la Constitución, la elección del 2018 fue un parteaguas. El Presidente ha vuelto a tener un Congreso dócil que no le presenta resistencia alguna: se aprobaron todos los cambios a la Administración Pública Federal incluida la controvertida Guardia Nacional, y se desaprovechó la gran oportunidad histórica (por ser la primera vez que se tenía esa oportunidad) al aprobar sin chistar su Plan Nacional de Desarrollo, a pesar de carecer de las exigencias legales de una auténtica planeación económica que había preparado su secretario de Hacienda (quien por cierto, le renunció). El poder Legislativo se ha sometido a las decisiones presidenciales de maneja francamente bochornosa.

Monumento a la Revolución



El Presidente ha declarado en varias ocasiones que el poder económico no estará por encima del poder político. Con lo aplaudible que pudiera ser esta afirmación, pareciera que también los otros dos poderes, Legislativo y Judicial, y los órganos constitucionales autónomos, enfrentan la disyuntiva de consolidarse como contrapeso o subordinarse.

El estilo de legislar en esta nueva etapa es francamente una regresión hacia una nueva forma de autoritarismo, con partido hegemónico incluido. En sólo año y medio

se ha alterado de manera fundamental el sistema de controles y equilibrios de la división de poderes y se ha nulificado la fuerza de varios órganos constitucionales autónomos.

La participación ciudadana se ha querido reducir al concepto de “consulta popular”, curioso mecanismo de participación que no cumple con los requisitos constitucionales, y que en algunos casos se hacen “a mano alzada” para tomar decisiones de política pública, entre ellos, la cancelación del Nuevo Aeropuerto de la CDMX; la cancela-

ción de la Cervecería Constellation Brands en Mexicali; o la autorización para la Construcción del Tren Maya o la Construcción de la Refinería en Dos Bocas en una consulta, en la cual, también se “votaron” la implementación de siete de sus programas sociales. Da la impresión que el Ejecutivo utiliza las consultas ciudadanas para legitimar sus decisiones.

⁴ Consulta Nacional “México Decide” convocada por el presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, entre el 25 de octubre de 2018 sobre la Construcción del Nuevo Aeropuerto; y de “Programas Prioritarios” convocada entre el 24 y 25 de noviembre de 2018; y la más reciente fue la convocada el pasado 21 y 22 de marzo de 2020.



Canto a lo Heroico
José Gordillo, SHCP

Y es que no ésta mal tomar en cuenta a la ciudadanía, pero no se debe confundir peras con manzanas: votar sin discutir, no es democracia, sólo se pretende legitimar el ejercicio del poder político. Estas herramientas de participación ciudadana, tal como se utilizan, anti-constitucionales y poco transparentes, son un riesgo para la democracia representativa porque eliminan todo el proceso de deliberativo al que debería aspirar toda política contemporánea.⁵

Frente a la emergencia sanitaria que representa la pandemia ocasionada por el Covid-19 surge una nueva preocupación: el abuso de gobernar a través de decretos y acuerdos. Abril ha sido un mes para el olvido: a principios de mes el Presidente pareció tener un exabrupto al declarar que la pandemia “nos vino como anillo al dedo”,⁶ revivió su obsesión por aparecer en la boleta electoral en el 2021,⁷ muy seguro de que al enviar la iniciativa, esta se aprobaría sin discusión o revisión en el Congreso. Una refor-

ma que modificaría la que apenas se aprobó en el periodo anterior (noviembre de 2019). Olvidando tal vez, que la solicitud de Consulta de Revocación de mandato es un derecho que sólo los ciudadanos podrán hacer valer a través del INE.⁸ Pero la más preocupante es, sin duda, la publicación del decreto presidencial del 23 de abril de 2020, documento que pondría el orden constitucional en entredicho, al otorgarle al Ejecutivo, vía su Secretario de Hacienda las facultades exclusivas de la Cámara de Diputados, a saber, las de asignar y vigilar la aplicación de los recursos públicos,⁹ y del Congreso, la de crear y suprimir empleos públicos de la Federación.¹⁰ Evidentemente estamos frente a un desbordamiento de las facultades del Ejecutivo, estaríamos rompiendo el principio básico de la división de poderes y el principio de legalidad, conceptos fundamentales del Derecho Constitucional. Cómo lo han dicho diversos académicos, se desdibujó el gobierno de las leyes y mostró su rostro el gobierno de los hombres.¹¹

sión de poderes a la que comúnmente llamamos sistema constitucional de pesos y contrapesos, es un retorno a nuestro pasado, es vivir otra vez e innumerables veces lo que ya hemos vivido como sociedad. Debemos una respuesta a la pregunta planteada por Nietzsche: “¿Quieres esto otra vez y aún innumerables veces?” El Estado moderno sostiene que el poder político no es innato a ninguna persona; surge del pacto social y, por tanto, debe estar sujeto a los controles que éste le impone a través de normas. El poderoso, prefiere actuar sin límites y, sobre todo, sin rendir cuentas de sus acciones. La premisa básica que debemos reconocer es la necesidad de controlar al poder, de vigilarlo, porque hay una tendencia natural a la acumulación del poder que deriva fácilmente en autoritarismos.

Desaparecer o alterar sustancialmente la estructura de la divi-

⁵ Habermas, J. (2008) Facticidad y validez. Madrid, Trotta.

⁶ “Por eso vamos a salir fortalecidos, o sea, que nos vino esto como anillo al dedo para afianzar el propósito de la transformación.” Conferencia matutina del 2 de abril de 2020.

⁷ Declaró que le “ofrecía” a los conservadores el adelantar la fecha de consulta de la revocación de mandato, programada para el 2022. Presumió: “Y podemos hacer el cambio en la Constitución, y yo envié –si me responden hoy- mañana la iniciativa de reforma constitucional, y se puede porque se tendría la mayoría absoluta tanto en la Cámara de Diputados y Senadores y también en los Congresos Locales.” Conferencia matutina del 14 de abril de 2020

⁸ Art. 35 fracción IX de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, vigente.

⁹ Art 74 frac IV, Ibíd.

¹⁰ Art 73 frac XI, Ibíd.

¹¹ Salazar et al., (2020, 27 de abril) Gobernar por discurso. El Universal.

Prístino

Por su lejanía y recóndita ubicación, mantuvo intocable e inalterable su entorno sin cambios perceptibles para sus moradores;

como si el tiempo redujese el andar. Tal y como sucede en los polos, días y noches de un semestre de duración. O en el espacio fuera del Sistema Solar, donde aún se desconoce qué es el tiempo, qué es la vida, qué es la energía. Y regreso a todo aquello que me rodea y pienso; por lo menos todavía existen preguntas por responder.



PRÓXIMAMENTE

La sociedad de la era global frente a la coyuntura del COVID-19

Jesús Rivero Casas

La pandemia ha mostrado los problemas derivados del modelo económico basado en el libre mercado que se expresa en la conformación de la sociedad de la era global. Por ello es necesario iniciar con una reflexión sobre el estado actual de la sociedad.

Fragilidad humana
Salvator Rosa, 1657

Los intelectuales y el COVID-19

A partir del inicio de la cuarentena, a nivel mundial, diversos pensadores comenzaron a expresar sus opiniones sobre las rebabas sociales de la coyuntura. Los autores pertenecen a una generación que ha sido muy crítica del capitalismo y sobre todo de la sociedad resultante de la revolución tecnológica y económica de los años 80's.

La mayoría de los pensadores coinciden en que este momento histórico representará un partaguas en la forma en la que nos hemos venido relacionando y en la que hemos venido explotando y distribuyendo los recursos naturales. La pandemia ha mostrado los problemas derivados del modelo económico basado en el libre mercado que se expresa en la conformación de la sociedad de la era global. Por ello es necesario iniciar con una reflexión sobre el estado actual de la sociedad. En este primer número de Sobre Líneas, nos proponemos hacer una reflexión sobre las condiciones de la sociedad de la era global y los retos frente a la coyuntura de la pandemia del COVID-19.

Las condiciones de la sociedad global

Hay una especie de consenso entre los analistas de la sociedad de que la sociedad sufrió un fuerte cambio alrededor los años 70s y 80s del siglo pasado dando lugar a un nuevo momento histórico que ha sido llamado de distintas maneras. Es Françoise Lyotard (1979) a quien le debemos el nombre de postmodernidad, a partir de su texto "La condición Postmoderna", para describir esta nueva etapa. Sin embargo para otros, no es necesario hablar de postmodernidad porque aún nos encontramos en la etapa de la modernidad, por ejemplo, Ulrich Beck (1999) nos habla de una segunda modernidad y Zygmunt Bauman (2000) de una modernidad líquida.

da. Sin embargo, como se ha mencionado, nos encontramos en un momento particular de la historia que se distancia de aquella anterior a los años 80's. Nosotros usaremos un término más neutro que es el de sociedad de la era global.

Hoy el 1% de la población es más rica que el 99% restante según Oxfam y el capital ha dejado de moverse. Consecuencia de ello las personas, mas no las sociedades, se hicieron más pobres dando lugar a una paradoja, más crecimiento y menor igualdad. Aunado a ello, la revolución tecnológica destruyó la barrera del espacio y el tiempo. Ello hizo que esta sociedad, posmoderna, de la segunda modernidad o de la hipermodernidad, a la cual llamaremos con un término más ecuánime como sociedad de la era global, desarrollara ciertas características que mencionaré de forma muy general:

Cambios en la era global.

- La libertad y la desaparición del tiempo y el espacio.

Según el sociólogo Zygmunt Bauman (2000) la sociedad de la era global, a la cual él ha llamado modernidad líquida, se enfrenta al problema de lo instantáneo. Es decir, mientras que en el pasado nos encontrábamos regidos por relaciones y compromisos en el largo plazo, hoy esas relaciones y compromisos tienen una vida muy corta, la cual casi se escapa a nuestra percepción. Para él lo que ha sucedido es que lo sólido, la forma permanente de nuestros valores que rigen los compromisos, se ha hecho líquido, es decir muy endeble, adaptable a toda circunstancia, impactando todos los aspectos de la vida cotidiana de los individuos. En resumen para Bauman la vida se volvió líquida, en extremo libre, sin forma y cambiante. Las estructuras que nos moldean son muy frágiles.

- El Estado se redujo y nos dejó solos

Frente a la revolución neoliberal, el mercado creció y el Estado se redujo. Pasamos de un Estado que impactaba en todos los aspectos de la vida pública a uno que prácticamente desapareció. Pasamos de un Estado productor y distribuidor de bienes y servicios a uno que se limita a la administración de los servicios públicos. A primera vista podríamos no ver un gran contraste, pero la diferencia entre la dictadura del mercado sobre aquella del Estado es que para acceder a los satisfactores sociales, prácticamente accesibles a todos en la época de nuestros abuelos, hoy tenemos un acceso limitado por nuestra capacidad de pagarle al mercado por ello. Para Ulrich Beck (1999) esto se explica a partir de que con la desaparición del Estado nos hemos quedado solos para enfrentar los riesgos y en la nueva modernidad, se han volcado los Estados para defender los riesgos que enfrentan los capitales financieros. Hoy la economía, el bienestar de los capitales es más importante que el bienestar de los ciudadanos. Pero aún más, Beck señala que los individuos se han quedado solos para enfrentar no solo los riesgos locales, como la seguridad y el desarrollo, sino riesgos globales, como el cambio climático, las migraciones y, como hoy lo vemos, las pandemias.

- El discurso y su hegemonía

Si bien, la sociedad de la era global es un proceso histórico, también debemos señalar que el tipo de estructuras endebles que dan forma al caos que nos gobierna, descansa fundamentalmente en la emisión de discursos que nos transmiten ciertos valores y cosmovisiones sobre lo que es y debe de ser la sociedad. Los discursos son una serie de ideas que se transforman en prácticas, en comportamientos que se transmiten o imitan dentro de la sociedad y que le dan forma. Estos dis-

ursos, decía Michel Foucault (1971), son los medios por los que se ejerce el poder, y quienes tienen la capacidad de generarlos y distribuirlos, ejercen el poder. Ese poder se puede ejercer en todos los resquicios de la sociedad, atraviesa todo su entramado, desde las relaciones con uno mismo, la pareja, la familia y la sociedad. En términos de lo político, en donde se decide los arreglos institucionales que nos ordenan en la esfera pública, tradicionalmente fue el Estado el que tuvo el monopolio de la creación y distribución de los discursos.

En la sociedad global, con la reducción del Estado, ese monopolio se fragmentó hacia la sociedad, en la cual ha sido el poder económico quien ha tenido un gran poder para llenar el vacío dejado por los Estados. Como señala David Harvey (1989), en la sociedad actual los discursos tienen una característica, están orientados a legitimar los valores del mercado. De esta forma, es posible decir, que si en la generación de nuestros abuelos, los discursos que regían a la sociedad estaban enfocados en la preservación de los valores familiares, de la patria, hoy nos rigen discursos que intentan preservar la libertad individual pero en el contexto de la libertad económica, la ausencia del Estado, la libre circulación de capitales. Estos discursos han permitido que la sociedad global cuente con una sociedad hegemónica que ha terminado por aceptar que la desigualdad, los riesgos y las tragedias la era global tienen un depositario, el individuo mismo y no la colectividad.

Los retos de la sociedad de la era global frente a la pandemia COVID-19.

- Repensar el regreso del Estado

Para Judith Butler (2020), quizá el ejemplo mayor del desastre de dejarle al mercado las responsabilidades

sociales, es el impacto que ha tenido el COVID-19 en Estados Unidos. En especial la forma en la que quienes han resultado mayormente afectados es la población afroamericana, lo que termina evidenciando que aún hay sectores de la población que no logran acceder en igualdad de circunstancias a los servicios del cuidado de la salud. Butler por eso señala que es necesario que la pandemia nos lleve a pensar en un modelo cercano al

una mayor participación del Estado. No como lo conocemos es el pasado, como productor y distribuidor de bienes y servicios, pero sí con una mayor capacidad de implementar políticas redistributivas y prestación de servicios esenciales. La pregunta es cuánto Estado necesitamos? Nancy Fraser (2013) ha señalado que la balanza para medirlo tiene que descansar en la sociedad civil si la asumimos como un regulador y vigilante para no



Foto: Reuters

que el socialista Bernie Sanders venía ofreciendo en su campaña, un seguro de salud universal, Slavoj Žižek (2020) señala por ejemplo que es necesario imaginar una serie de instituciones globales que puedan regular el avance del mercado en esa materia.

En este mismo sentido, el Papa Francisco se ha pronunciado por la implementación de la “renta básica universal”, que consiste en un piso mínimo económico para los ciudadanos. El keynesianismo ha vuelto a estar en la boca de todos hasta en la OCDE. Si bien son controvertidas estas propuestas, lo real es que demandan

regresar a los excesos del Estado. Lo que me parece es que es evidente que necesitamos un Estado que vuelva a tener al individuo en el centro y no a la economía.

Nuevos discursos desde la sociedad

Lo anterior es solo posible si la sociedad global logra soltar los discursos hegemónicos y comenzar a construir unos nuevos que nazcan desde el debate de las ideas y comienzan a transitar por el corredor de las redes digitales. Es decir, si el monopolio de la emisión de discursos está fuera ya de los alcances del Estado, es

posible que con el empoderamiento de la era tecnológica, la sociedad de la era global pueda comenzar a construirlos y distribuirlos con mucha fuerza si logra construir, como lo ha afirmado Chantal Mouffe y Ernesto Laclau (2004) un especie de hegemonía que le sea favorable a los grupos mayoritarios de la población y no solo a las minorías económicas.

En este sentido Manuel Castells (2012), el sociólogo español, la era global trajo también que la tecnología impacta la forma de integración e identificación. Hoy es más fácil hacer grandes comunidades con personas que piensan como nosotros, por ejemplo, el movimiento feminista o ambientalista. En este sentido, la sociedad, la acción colectiva, podemos decir, se encuentra potenciada. Los movimientos sociales por ello son no solamente locales sino globales. Gracias a la red fue posible organizar la primavera árabe por ejemplo. Por lo tanto, es más probable que los nuevos discursos que pretenden modificar la forma en que nos relacionamos, en que nos estructuramos, tengan éxito. Es muy plausible que el debate de las ideas logre tener un impacto real en la forma en la que los gobiernos vienen tomando las decisiones que protegen a los mercados, al capital global.

El nuevo discurso

Desde el tránsito al capitalismo el discurso del liberalismo igualitario, el de la homogeneidad ha poblado todo el debate intelectual, pero a partir de la constitución de la sociedad global, se ha centrado específicamente en el aspecto económico. Esta hegemonía nos ha impuesto un principio, el del dogmatismo del capital. Es decir, solamente la democracia de derecha y el capitalismo de libre mercado, son los caminos verdadero y correctos para la conformación de la sociedad global. La pandemia del COVID-19 es la coyuntura ideal para la conformación de un nuevo discurso, contrahegemónico

que nazca desde la sociedad civil, desde sus preocupaciones, desde sus necesidades, tomando distancia de los intereses de los grandes capitales y el mercado y pensando en las graves desigualdades que aún mantienen a grandes sectores de la población en la opresión y la pobreza.



Mujer en un calle de Guangzhou, China.

Alex Plavevski, EFE

Se trata de un discurso que pueda tomar lo mejor de las ideologías que se le han impuesto al capitalismo desde sus inicios, el comunismo, el anarquismo, el liberalismo social, el ecologismo y sobre todo, del feminismo, que es el movimiento que actualmente cuenta con el mayor poder para emitir los nuevos discursos que podrán estructurarnos. Al respecto, Rosi Braidotti (2013), señala que el capitalismo y la edad de la razón se basaron en el humanismo, es decir quitaron del centro de las cosas a Dios para poner al Hombre y esto nos ha llevado a una debacle por lo que el futuro requiere pasar una fase distinta del humanismo la cual ella llama el post humanismo, que significa concebir un nuevo mundo social en el que ya no se el hombre sino todos los elementos que constituyen nuestro universo los que estén al frente. Es necesario entonces replantear nuestra relación con la explotación de los recursos naturales,

con la relación con los animales, con los elementos no humanos, incluyendo las máquinas y robots del futuro. Este post humanismo nos debe bajar de las prioridades para subir a todo aquello de lo que hemos abusado. Solo así será posible construir un discurso que nos otorgue un futuro distinto.

Finalmente, desde América Latina, es necesario la edificación de un nuevo discurso que nos distancie del ideal eurocentrista. Un discurso que pueda ser un espejo que nos permita reconocer nuestras diferencias y desventajas con Europa y EU, pero a la vez nuestra propia naturaleza social heredada de las primeras poblaciones de América, es decir, un discurso que nos quite la vista embelezada de los Estados Unidos y su discurso neoliberal y la ponga en las necesidades de nuestra propia región, en donde enfrentamos grandes retos, como la deconstrucción de nuestro conocimiento, de nuestras ciencias, pero sobre todo de nuestras subjetividades de género y de sexo que heredamos de nuestro pasado colonial.

Referencias

- Bauman, Z. (2000). Liquid modernity. USA: Polity.
- Beck, U. (1999). World Risk Society. UK: Polity.
- Braidotti, R. (2013). The posthuman. UK: Polity.
- Butler, J. (2020). “El capitalismo tiene sus límites”. En: Amadeo, P. Sopa de Wuhan, Argentina.
- Castells, M. (2012). “Cambiar el mundo en la sociedad en red”. In: Redes de indignación y esperanza. Madrid: Alianza Editorial.
- Foucault, M. (1971). L'ordre du discours. Leçon inaugurale au Collège de France. Paris: Gallimard.
- Fraser, N. (2013). “Between marketization and social protection”. In: Fortunes of feminism. NY: Verse.
- Harvey, D. (1989). The condition of postmodernity. USA: Blackwell.
- Laclau, E. y Mouffe, C. (2004). Hegemonía y estrategia socialista. Argentina: FCE.
- Lyotard, J. (1979). La condition postmoderne. France: Minuit.
- Žižek, S. (2020). “El coronavirus es un golpe al capitalismo a lo Kill Bill...” En: Amadeo, P. Sopa de Wuhan, Argentina.



EPA

Emoción y pandemia

Emmanuel Puga Becerril

¿ qué pasa con la salud emocional, específicamente, de las personas emocionalmente vulnerables?, ¿de qué manera se podría combatir sanamente la inestabilidad emocional que propicia el encierro?

*Los cuatro jinetes del Apocalipsis
Alberto Dürero 1511*



Dicen que la madre de todo vicio es el ocio, y aunque penosamente suene a cliché, es una realidad que hoy día, tal sentencia encaje tan preciso a la peculiar condición social y sanitaria a la que nos enfrentamos desde hace semanas. Es notoria esta excesiva cantidad de tiempo muerto que la circunstancia del confinamiento nos otorga, así como la oportunidad de elegir entre un abanico de alternativas prácticamente infinito con el cual descarguemos, nosotros los enclaustrados, dicha inacción. Al tiempo para el surgimiento de diversos estados emocionales donde resaltan la ansiedad, el miedo y la depresión, los cuales devienen en conductas disfuncionales tales como la adopción o intensificación de adicciones y, en el peor de los casos, pensa-

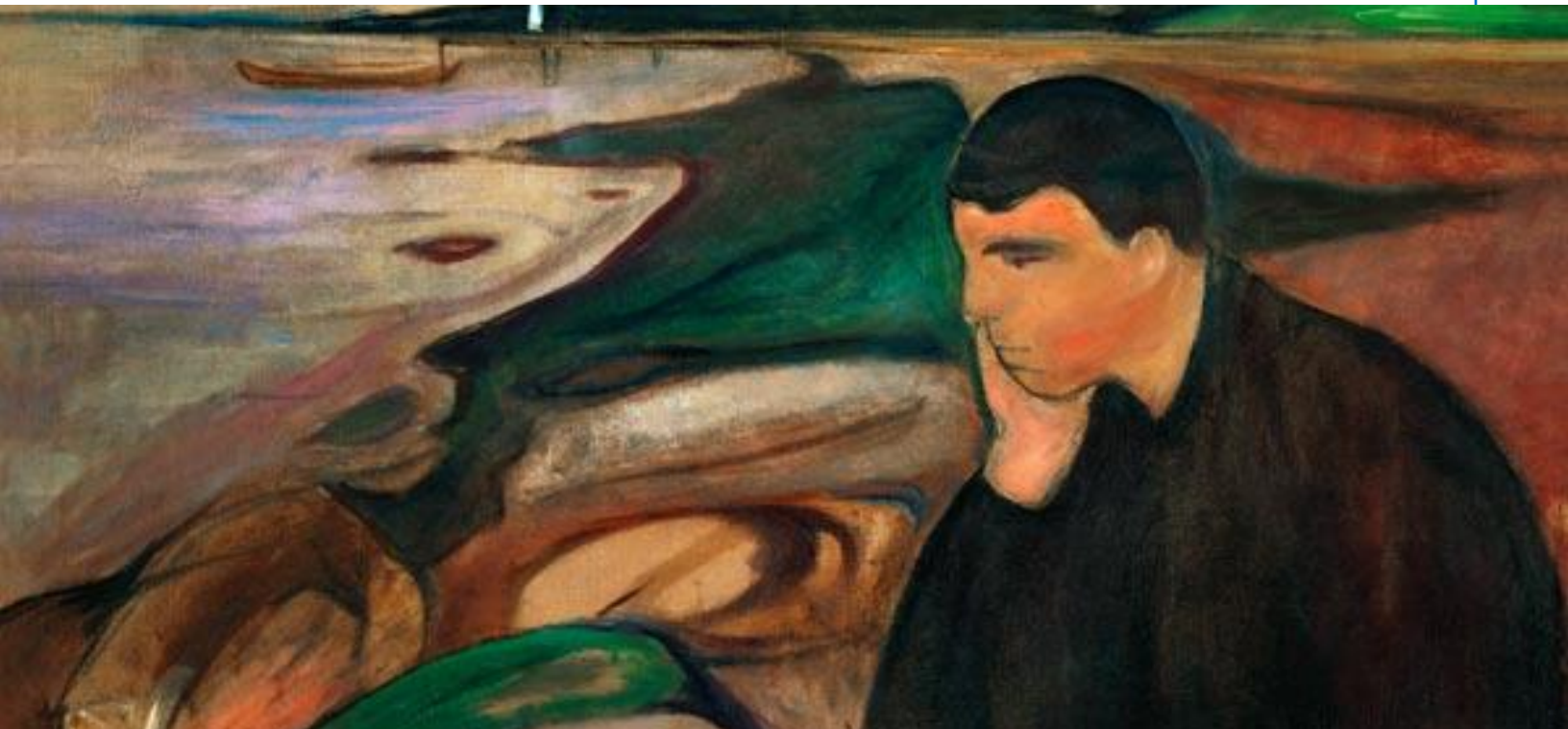
mientos y tendencias violentas o suicidas.

Aunado a lo anterior, es pertinente señalar que la constante exposición a medios masivos de información, tradicionales o digitales, así como el conocimiento informal obtenido en rumores o chismes producto de la comunicación cotidiana con nuestros semejantes, ha desempeñado un rol importante en sentido negativo sobre el estado de ánimo de la población en general, el cual se altera por el simple acontecer natural de la enfermedad y sus consecuencias y alcances, no solo en el ámbito físico, también en cuanto a lo económico, laboral, cultural, etc... Esto es, a pesar de que se puede catalogar este momento de stand by como un fenómeno con un impacto homogéneo

para la mayoría de la población, existe un nada reducido sector de la sociedad que, echando mano del eufemismo, se les podría catalogar como vulnerables en cuanto al manejo funcional o racional de cualquier agente estresor, como esta pandemia.

Que estos individuos sean vulnerables o resilientes no es tema, pues en realidad no es tarea sencilla mantenerse al margen ante un monstruo de miedo y ansiedad colectivos. Más bien observo un elemento digno de analizar: es curioso que se desestimen aquellas personas que reciben con mayor impacto el torbellino emocional que experimentamos hoy día, teniendo que el esfuerzo de autoridades e instituciones

Melancholie
Edvard Munch



calificadas para mitigar en la medida de lo posible el impacto perjudicial de la pandemia, casi en su totalidad, ha sido canalizado hacia los aspectos biológicos, epidemiológicos, hasta económicos o políticos propios del actual fenómeno, anteponiendo una implícita trivialidad en combatir las dificultades psicológicas y de salud emocional presentes en la gente.

Atención de salud mental sostenible después de una emergencia” advierte que las situaciones de emergencia son un punto de inflexión para suprimir las necesidades en la atención emocional de la población vulnerable.

Este informe tiene como objetivo el proporcionar orientación para fortalecer los sistemas de sa-

do información de casos de éxito. Los ejemplos marcan que al atender las necesidades psicológicas y emocionales después de un evento de impacto se ayuda a mitigar los remanentes adversos de éste. Se marcan como sobresalientes la mayoría de los casos.

Indonesia que antes del maremoto que golpeó sus provincias en el 2004, sólo contaba con un centro de asistencia psicológica, al momento del informe reporta que la mayoría de sus distritos proporcionaban servicios de salud mental primaria y a nivel secundaria en los hospitales generales. Kosovo y Sri Lanka son, entre otros, ejemplos que podemos encontrar en este informe.

Básicamente se propone aprovechar la situación crítica para elaboración de estrategias que atiendan los rezagos en la materia .

En nuestro país se puso en marcha una estrategia para apoyar a personal sanitario. Así doctores, enfermeras, trabajadores sociales y en general todo aquel trabajador que tenga contacto directo atendiendo casos de COVID-19 serán beneficiados por la atención psicológica a través de un tamizaje empleando un cuestionario virtual. Por igual, se encuentra habilitada una línea telefónica



*Escupo sobre la vida
William Kurelek*

Aquí cabe mencionar que la OMS en un informe publicado en 2013 titulado “Volver a construir me-

lud mental estatales proporcionan-

De esta pequeña reflexión surgen cuestionamientos como ¿qué pasa con la salud emocional, específicamente, de las personas emocionalmente vulnerables?, ¿de qué manera se podría combatir sanamente la inestabilidad emocional que propicia el encierro? O ¿qué pasa con aquellos que, antes de la contingencia, no presentaban cuadros ansiosos o depresivos y, como resultado del encierro, ahora sí?, ¿Y los que comenzaron una adicción, ya sea al alcohol o tabaco o cualquier sustancia psicoactiva, o simplemente cambian sus hábitos alimenticios a una dieta basada en comida chatarra, para desvanecer el estrés y ansiedad?, ¿y aquéllos que viven solos y no regulan adecuadamente la soledad... o qué hay con los claustrofóbicos? O en el peor de los escenarios, ¿cuántos sujetos han intentado atentar a su propia vida o lo han consumado?

Aclaro, no pretendo desestimar el problema real que implica la pandemia; no obstante, con este hecho se da pie a realizar cuestionamientos como los anteriores, con el llano objetivo de mirar la salud no únicamente desde la óptica médica, sino también desde lo psicoló-



*Autoretrato
Vincent Van Gogh*

gico y emocional, factores que, osadamente, considero igual de cardinales que los aspectos orgánicos para un bienestar integral de las personas, ya que, como mencioné primeramente, este momento es una particular condición sanitaria, donde la revisión y análisis de la salud quedan sesgados si se prescinden de los mismos.



*La medicina del principio. Códice de la Cruz Badiano
Luis Y. Aragón
Escaleras del Hospital de Oncología*

La otra pandemia, la empatía olvidada

Fernando Barreto Flores

E

n estos días, las redes sociales se han llenado de denuncias que muestran dichas agresiones. La combinación de ignorancia, miedo y falta de empatía, han generado una mezcla peligrosa que se vive todos los días en contra del personal que labora en hospitales públicos y privados...

Ciudad de México, Coahuila, Estado de México, Guanajuato, Hidalgo, Jalisco, Morelos, Nuevo León, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, Sinaloa, Tabasco, Tamaulipas y Veracruz, no sólo son entidades de la república mexicana con bellos destinos turísticos, también, son entidades en las que se han registrado agresiones a personal de salud en lo que va de la pandemia del COVID-19, al menos, de las que se tienen registro de denuncia en el Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (CONAPRED). Agresiones verbales, agresiones físicas, e incluso, una amenaza con arma de fuego a una enfermera, son parte de lo que el personal de salud tiene que enfrentar todos los días, además de la pandemia propia.

Recordando la cátedra de Juan María Alponente, profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, él mencionaba que aquello que no se conociera, causaba su rechazo por parte del ser humano, es decir reaccionar negativamente a lo desconocido, por lo tanto, no es extraño que se den este tipo de agresiones.

Asimismo, y debido a la magnitud, dichas agresiones han escalado al grado de tener un espacio en la conferencia de prensa celebrada el pasa-



Mariposas estelares

Jesús Ruíz Mejía

Entrada del Hospital de Oncología

do 20 de abril en Palacio Nacional, en la que la enfermera Fabiana Maribel Zepeda Arias, titular de la División de Programas de Enfermería del IMSS, presentó los datos del material médico que han recibido por el puente México-Shanghái, y en donde hizo el exhorto a los medios de comunicación para que la ayudasen a difundir el respeto su profesión, con voz entrecortada y con lágrimas en los ojos nos mostró lo que día a día sufre el personal de salud cuando se encuentra uniformado en la calle. Fabiana Maribel, dio testimonio al personificar la angustia que ella y todo el personal de dicha rama, sufren por el hecho de estar en contacto directo con pacientes de COVID-19, demostrando la falta de conocimiento de muchas personas que creen

que por tener contacto con ellos pueden contagiarse.

En estos días, las redes sociales se han llenado de denuncias que muestran dichas agresiones. La combinación de ignorancia, miedo y falta de empatía, han generado una mezcla peligrosa que se vive todos los días en contra del personal que labora en hospitales públicos y privados; sin embargo, esta falta de empatía alude al hecho de no conocer de manera cercana a alguien que pertenezca a dicho gremio cuyo trabajo no es valorado y sumado a ello, el deficiente sistema de salud –público y privado– mexicano ha generado un lastre que alimenta las agresiones y falta de empatía.



Familia IMSS, Pachuca

Además de ello, el sector salud ha logrado sobrevivir ante las evidentes deficiencias del mismo, falta de personal, falta de insumos y para variar, recortes presupuestales que han provocado la fragilidad del mismo, no obstante, se han enfrentado a la pandemia con una merma evidente en las capacidades para atenderla y ello genera una desconfianza al exterior que recae directamente en su personal.

Aunado a ello, el personal de salud se ha hecho mala fama por la actitud en la atención, no es desconocido por nosotros que en muchas instituciones médicas exista un mal trato al paciente y sus familiares, lo que ha provocado el rechazo de cierto segmento de la población que ha hecho uso de las mismas y que ahora se ha consolidado en

agresiones.

El origen de la desconfianza en el personal médico es muy complejo, pues no sólo deviene de la actual pandemia, las constantes fallas del propio sistema han sido generalizadas en todo el sector público que a la larga ha sido tachado de ineficiente y en algunos casos inaccesibles.

Por lo tanto, no es raro que existan agresiones al personal que lo representa, sin embargo, en este momento se están enfrentando a una crisis para la cual no se estaba preparado, no obstante, es necesario crear un voto de confianza en ellos, ya que no es posible atacar el problema, mientras exista una polarización fundada en el resentimiento y en algunos casos, la ignorancia.

Afortunadamente, se han generado alternativas para disminuir las agresiones. Entre las alternativas creadas se encuentra el transporte exclusivo a ciertos hospitales y el acondicionamiento de algunos espacios para que puedan residir de manera temporal durante la pandemia; algunos hoteles e incluso, la ex Residencia Oficial de los Pinos han abierto sus puertas a dicho personal de manera gratuita, esto con el propósito de sobrellevar de manera más tranquila la pandemia.

Afortunadamente, se han generado alternativas para disminuir las agresiones. Entre las alternativas creadas se encuentra el transporte exclusivo a ciertos hospitales y el acondicionamiento de algunos espacios para que puedan residir de manera temporal durante la pandemia; algunos hoteles e incluso, la ex Residencia Oficial de los Pinos han abierto sus puertas a dicho personal de manera gratuita, esto con el propósito de sobrellevar de manera más tranquila la pandemia.

No obstante, es importante concientizar la difícil labor que se está llevando a cabo para enfrentar dicha pandemia, tomando en cuenta que las deficiencias de nuestro sistema de salud no van a terminarse

en este momento y hay que sobrellevarlas, pero también es importante tomar en cuenta que en algún momento, se puede llegar a ser paciente y necesitar de los servicios de salud e incluso, llegar a ser familiar de un paciente que se encuentre en una posición grave, que es cuando uno llega a sufrir la enfermedad, todavía más que siendo el paciente mismo, pues el miedo y la incertidumbre de perder a un familiar querido, es mucho mayor que cuando se es el propio paciente y el personal médico se convierte en ese momento, en la única vía de acceso a ellos.

Por lo tanto, es necesario iniciar una conciencia propia y que ésta genere una reacción en cadena hacia quienes nos rodean, para poder crear empatía y sobre todo, el respeto que muchos exigimos hacia nosotros mismos.

Maternidad
Federico Cantú



El virus del “Homo Videns”

Luis Alberto Puga Becerril

En 1997, Sartori publica una contemplación teórica sobre la irrupción de la televisión en la deconstrucción cultural de las generaciones actuales y hoy se presenta la oportunidad que el Homo Videns había esperado con paciencia, el ejercicio más radical que desnuda a una sociedad impávida en la pantalla luminosa de su aparato receptor o de su computadora o de su celular.



El 4 de abril de 2017, Giovanni Sartori, uno de los íconos de la ciencia política contemporánea, falleció y por buenas o malas no le tocó experimentar en primera fila un hecho que podríamos asegurar le hubiese interesado en particular. Hoy en día, gracias a la reclusión en casa que tenemos como modo de vida momentáneo, su Homo Videns como la crítica teórica a la educación teledirigida, está más que latente en la cabeza y el corazón de muchos.

En 1997, Sartori publica una contemplación teórica sobre la irrupción de la televisión en la deconstrucción cultural de las generaciones actuales y hoy se presenta la oportunidad que el Homo Videns había esperado con paciencia, el ejercicio más radical que desnuda a una sociedad impávida en la pantalla luminosa de su aparato receptor o de su computadora o de su celular.

Si bien, el Homo Videns, es el resultado del empobrecimiento del aparato cognoscitivo del individuo que se aleja de las lecturas como patrocinadoras del conocimiento para sumergirse en la tentadora escala de colores de una pantalla vibrante en imágenes que no necesitan ser decodificadas por el individuo pues están servidas, ya digeridas.

Aquí tenemos una cuestión ¿el



Homosapien
Augusto Marín 1965

Homo Sapiens, antesala del Homo Videns, se extinguirá en la proximidad del tiempo?

Según Sartori, al no leer se atrofia la capacidad de entender y de razonar pues éstas dejan de desarrollarse cuando el individuo ya no tiene la necesidad de asignar simbolismos a conceptos y categorías, cuando el sentido de la vista provee de universos aparentemente tangibles ya con colores y matices, cuando la imagen se vuelve en sí el concepto ya codificado sin pasar por el proceso que se llevaría en la lectura.

A pesar de las críticas que pue-

den rondar este libro, no deja de ser una lectura obligada como punto de partida para entender, analizar y proponer en estos días donde todos somos ese ser teledirigido de una manera u otra. Es momento ideal para enfrentar la teoría del Homo Videns con la realidad de este tiempo. Híper conectados en la distancia, desde el niño que, si sus posibilidades se lo permiten, está atento a sus clases dirigidas desde una consola y proyectadas a través de del televisor o de la pantalla del computador; en video clase con sus maestra tal como lo hacen los adultos que están en junta virtual por zoom después de tener video chat vía Facebook.

En este punto abro un paréntesis obviando que éste no es el caso de todos, menos si hacemos referencia a las circunstancias de la población de nuestro país que en algunos casos el acceso a los servicios más básicos como el agua potable o la luz eléctrica parece una caridad divina, pues seríamos arrogantes anti demócratas y no pretendemos ser anti demócratas. Empero, si nos enfocamos en el caso de la niñez, los alumnos de escuela básica, encontramos un espacio común, poco más democrático, que si bien no abarca al cien por ciento, sí hablamos de una muestra significativa



(tampoco queremos ser ingenuos).

Los alumnos en el cien por ciento están en paro de labores educativas, sin ir a la escuela, sin convivir con sus iguales y en un porcentaje maso menos entusiasta según las intenciones del secretario de educación pública, con la oportunidad de experimentar el programa oficial “Aprende en Casa” teniendo acceso al contenido escolar vía Internet y por canales de televisión abierta y de paga para obtener los conocimientos necesarios para no perder el año escolar. Un fenómeno que se está dando en forma global en la mayoría de los países que están ataviados por el confinamiento actual.

¿Qué diría Sartori del hecho? Su Tele-niño se volvió, de la noche a la mañana, en algo más que tangible,

generalizado globalmente. Ese personaje que desde antes de aprender a leer, antes de escribir e incluso antes de hablar ya está sobre estimulado por la televisión. El Tele-niño en su máxima expresión pues cabe mencionar que los contenidos que se muestran en estas video-clases, o plataformas educativas no son ni cerca, mayoría de lecturas y sí mucho contenido multimedia. Y no es que no haya este contenido en el aula común, pero ahora la impersonalidad de la distancia hace que hasta la figura del docente pierda cierto sentido y se focalice el proceso de enseñanza aprendizaje al simple contenido que muchas veces se descontextualiza por la presentación haciendo de mayor valía la forma que el fondo.



¿Será que el Homo Videns sea también virilizado junto con el COVID-19? Nuestras juventudes son cada vez más simpatizantes con los contenidos multimedia. En cada rubro de la vida la interconectividad se ha convertido en parte fundamental del “existir” contemporáneo y en el distanciamiento social en el que nos tiene inmersos la emergencia sanitaria se evidencia más y los más pequeños no están excluidos del hecho y en algunos casos lo toman con mucha mejor entereza y normalidad.

Al parecer tenemos el comienzo de la primera generación estandarizada de sujetos que caben en la descripción del Homo Videns, pero también tenemos el siguiente planteamiento: ¿Nuestros Tele-niños en verdad no tienen la capacidad cognitiva de antaño? Recordemos que esta idea la suscribe en 1997 y al parecer por la vorágine velocidad de los procesos en estos tiempos, el mismo tiempo ya la alcanzó y creemos, la superó. Pero talvez no nos toque dar esa respuesta a nosotros pues no somos expertos en esos temas. De lo que estamos seguros es que esta lectura no podría encontrar mejor momento, mejor

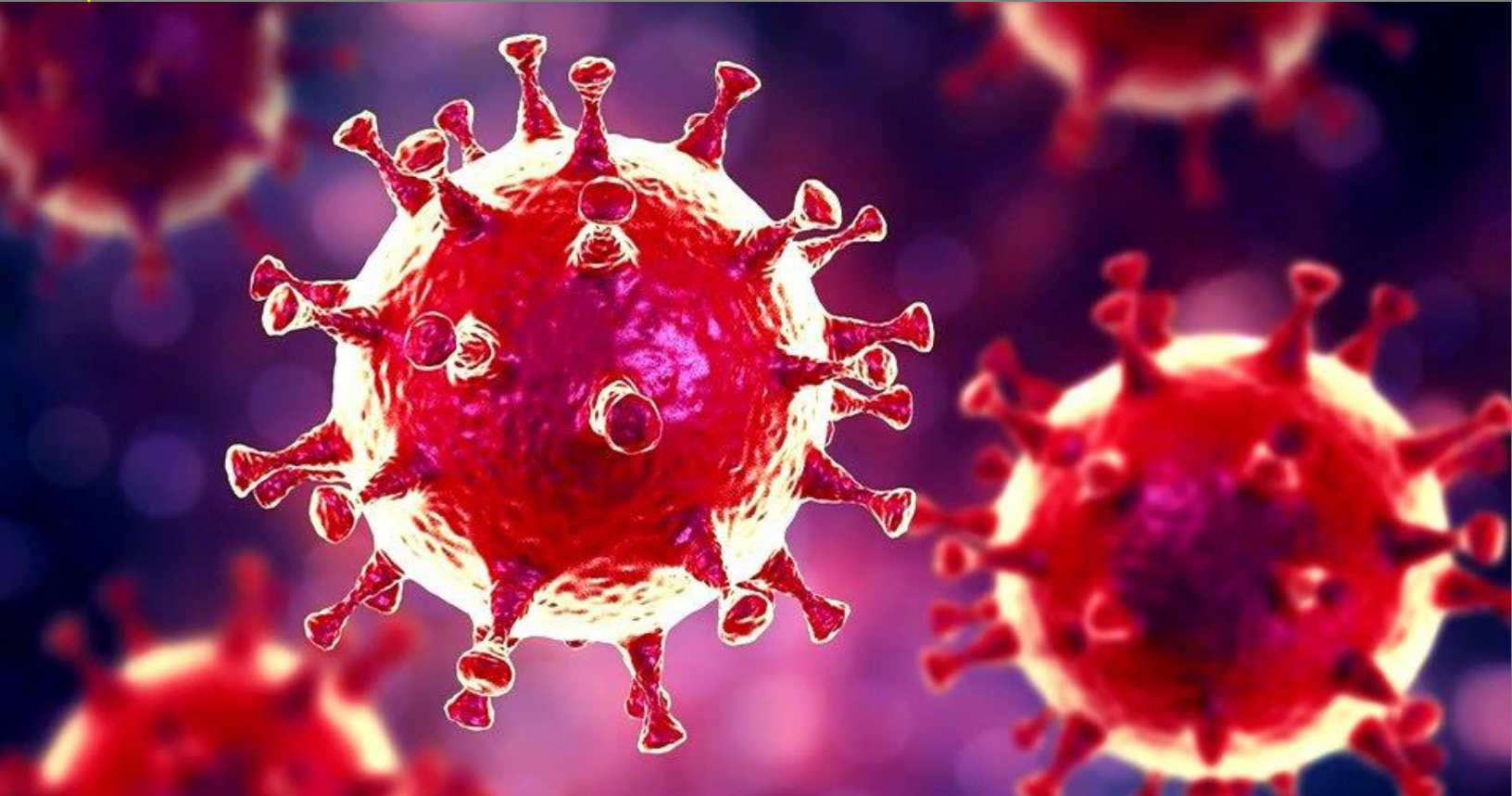
coyuntura para replantear tanto al autor como a sus propuestas y por qué no, a nosotros mismos como parte de ese homo de características muy particulares.

El pensador
Auguste Rodin



La reflexión civilizatoria del COVID-19

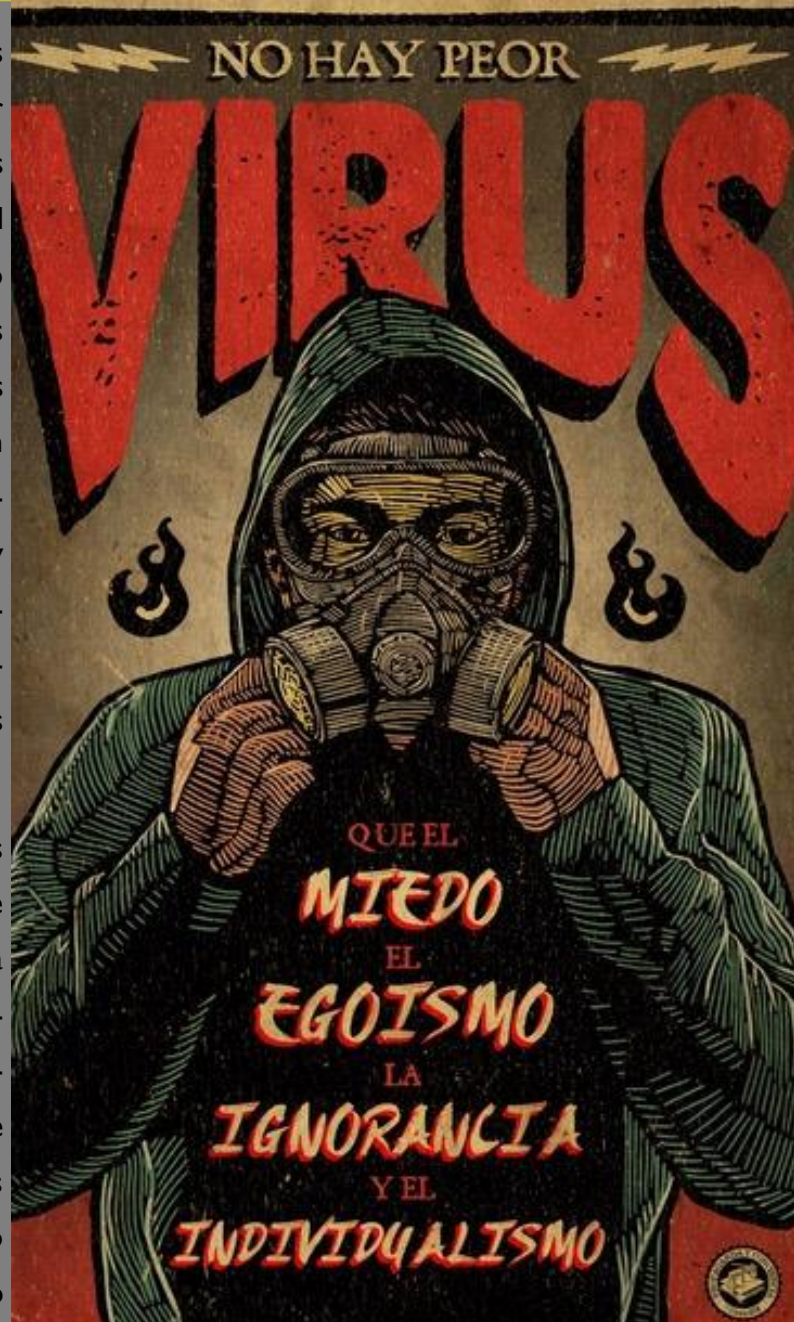
Miguel Ángel Gutiérrez Chávez



Se ha revisado *Sobre Líneas* de este número, la presencia histórica que han tenido las pandemias en el mundo y en México, pero ¿qué enseñanza histórica y humana nos deja esto? Es una reflexión que seguramente se harán los humanos más juiciosos en tanto sientan la devastación que esta pandemia les implique a su vida y a su entorno.

Al momento de elaborar este escrito, nutrido de las ideas surgidas leyendo a mis camaradas de este primer número, en el mundo se contabilizaban 4,686,592 casos confirmados del SARS-CoV-2 causante de la enfermedad COVID-19 y ahora conocida amplia y llanamente como “el coronavirus”, las muertes sumaban 310,907 y los afortunados recuperados 1,794,909. Todos éstos, datos preliminares e imprecisos que seguramente se revisarán exponencialmente a la alza, cuando sea tiempo de dedicarse a hacer la evaluación o el recuento de los daños y no en las presentes coyunturas de atención de la emergencia, desarrollo de la vacuna, reactivación de la economía mundial y la recomposición de las roturas de los tejidos sociales por el paso del demoledor virus.

Antes de seguir debemos recalcar que si bien los escritos de esta revista no son científicos ni netamente divulgadores de ciencia, tampoco queremos dar pie a elucubraciones conspiracionistas, mágicas ni mucho menos psicóticas. Este nuevo virus, según las pistas científicas actuales, tiene un origen zoonótico, es decir, que fue transmitido de un animal a un humano, el caso cero. Es de suma importancia señalarlo, porque en un país como el nuestro, desafortunadamente, no sólo hay un bajo nivel de preparación educativa formal, sino que quienes la tienen, ésta es deficiente o simplemente sus hábitos de cultivo intelectual no les proveen de un juicio para discernir entre lo real y lo imaginario. Que quede claro: no los quiere ni los está matando el gobierno, no es una conspiración de los *iluminati*, no es el terrible plan de dominación mundial de Bill Gates, no les están robando el líquido de las rodillas, no lo inventó el partido comunista chino para consolidarse como la primera potencia mundial, no son las ondas del 5G, no hay extraterrestres sobrevolando el planeta para traernos una lección, ¡no, no, no! A cualquiera que escuchen sufrir por estos delirios que viven en sus atormentadas cabezas, tengan la compasión de alumbrarles el entendimiento, les hacen un favor a ellos, y se lo hacen a la sociedad y al personal médico que ahora padecen la pandemia y la ira de los desventurados por la frustración e ignorancia.



<https://www.iis.unam.mx/blog/emociones-y-activismo-en-tiempos-de-covid-19/>

Se ha revisado **Sobre Líneas** de este número, la presencia histórica que han tenido las pandemias en el mundo y en México, pero ¿qué enseñanza histórica y humana nos deja esto? Es una reflexión que seguramente se harán los humanos más juiciosos en tanto sientan la devastación que esta pandemia les implique a su vida y a su entorno. Sobre esto les cuento que, curiosamente, en el mes de diciembre compré -entre otros títulos- el “Ensayo sobre la ceguera” del nobel de literatura 1998, José Saramago (1922-2010), una premonición lógicamente involuntaria, pues debo confesar que no conocía nada sobre la trama de la famosa obra ni mucho menos que estrenaríamos pandemia un mes después. Sin arruinarles esta lectura obligada, la trama nos muestra una ficticia pandemia consistente en una ceguera inexplicable, que se cierne sobre la humanidad entera para descubrir en los personajes y su entorno la inexpugnable miseria humana, esa pequeñez del ser olvidada por la egótica experiencia individual y colectiva de la que somos víctimas, y de la cual también inexplicablemente hay quienes pueden escapar, mediante el amor y la práctica de las virtudes espirituales derivadas de aquel, como la generosidad, el desapego, la esperanza y la fe. Y no, no es una novela religiosa sino profundamente humana. Los invito a leerla, por eso no les cuento el final.

Siguiendo con la reflexión, nos encontramos ante un llamado histórico y de carácter global hacia la reconsideración del modelo de desarrollo basado en la hiperproducción e hiperconsumo, a costa del ambiente y de la propia constitución humana. Es un hecho que los desastres naturales y antrópicos se seguirán presentando, probablemente con mayor fuerza en la medida en que nos hemos separado de nuestra simbiosis con la vida toda. En este sentido, se ha señalado también sobre líneas, que hay evidencia suficiente de la capacidad actual para encontrarnos en una realidad en la cual se deben repensar las maneras de redistribuir la riqueza y el trabajo, no con la dominación y la sobreexplotación humana y medioambiental sino sobre un paradigma de promoción de la dignidad humana y la regeneración del ambiente, en el cual podamos insertarnos sin acelerar nuestra extinción. Se nos olvida que para la tierra unos millones de años no son nada y que en un parpadeo de ella se puede volver y sin duda se regenerará la vida, que quienes estamos en riesgo somos los humanos y los organismos biológicos con los cuales coexistimos en tiempo y espacio, en nuestra casa común: hermano sol, hermana luna, hágannos instrumentos de su paz.

Sobre Líneas, vertidos sobre temas más mundanos pero igualmente importantes, hace una reflexión acerca del modelo de Estado, mercado y sociedad civil que necesitan los tiempos venideros. Personalmente, me parece que hay una difusa dicotomía entre Estado y mercado, entre público y privado, entre el individualismo y el comunitarismo, más aún, entre el racionalismo y el irracionalismo. Sin caer en simplismos y aceptando la utilidad analítica que suman las definiciones y conceptualizaciones delimitadas, me inclino hacia la noción del gran filósofo austriaco Karl Popper (1902-1994) en cuya obra se decanta por lo que él llama “racionalismo crítico” y menciona que hay una decisión primera para tomar partido por cualquier cosa y esa decisión es de carácter moral. Así, se ha de conciliar, por utilidad práctica, tanto el proceder racional científico y tecnológico, como la orientación ética y ontológica de todos los procesos humanos y ambientales.



*Tierra Herida
Pablo Miranda*



www.freepik.es

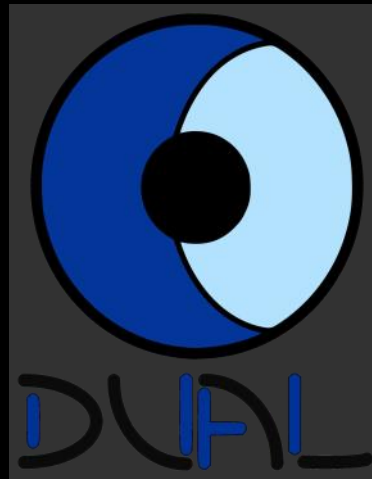
En este orden de ideas, la concreción de dicho mecanismo de basamento conciliatorio encuentra su expresión material en la utilización de las políticas públicas con enfoque de derechos humanos (EDH), como principio jurídico y horizonte ético, así como técnica de intervención social y económica. Hay que decir que este enfoque incorpora los derechos universales de los animales, así como el derecho humano al medio ambiente. Se ha mencionado sobre líneas que algunas posturas feministas pudieran contribuir al objetivo global civilizatorio, en lo cual concuerdo parcialmente, y es que me parece que sólo lo harían tanto como lo podrían hacer los movimientos indigenistas, obreros, ambientalistas. Sin embargo, me gustaría subrayar que estos movimientos tienen las limitantes ideológicas de un sesgo de gremial y de objetivos particulares, por lo tanto, reitero que se requiere un enfoque uni-

versalista como el EDH e inclusive, si queremos señalar una herramienta en particular, yo me inclinaría por poner el acento en el de niñas, niños y adolescentes (NNA) ya que tiene la ventaja de acoger a todas la raza humana, metafóricamente todas las personas somos NNA (y ya incluye el enfoque de género). Abundando sobre ello, el principio jurídico de Interés Superior de la Niñez (ISN) obliga a los Estados, así como a las organizaciones diversas, a pensar los horizontes civilizatorios en función de una etapa transitoria de la vida de todos, lo cual nos podría dar oportunidad de un mejor presente y futuro, sin visiones adultocéntricas utilitaristas ya sean masculinas o femeninas.

Finalmente, recordemos que el dogma universal de la relatividad ética según el cual no podemos definir qué es el bien o el mal, ha servido o dado cabida a las más oscuros mitos y propósitos individuales, sectoriales, mercantiles y dictatoriales, pero éste se disipa cuando aceptamos ceñirnos a las convenciones civilizatorias universales. El “cambio de chip” lo debe sustentar un discurso imperante no sólo ni fundamentalmente del Estado, sino en cada individuo, organización o empresa, que sea llevado a la praxis y acepte una reflexión continua, como con el EDH. Lo anterior para prevenir los mitos dañinos a la especie y la civilización, a la manera que nos enseñó Ernst Cassirer (1874-1945) en “El Mito del Estado”, e incentivar aquellos que nos acerquen más al desarrollo de la mente y el espíritu, representado en amplios espectros, desde la física cuántica hasta la oración franciscana.

Sobre líneas →

Revista Electrónica Mensual



www.sobrelineas.wordpress.com